



Germán Delibes, el director de la Fundación Miguel Delibes, Alfonso León; Jorge Urdiales, autor del libro; el editor Joaquín Sastrón y Angélica Tanarro, de El Norte. :: G. VILLAMIL

# Delibes cazaba palabras

**Germán Delibes cuenta que su padre no salía en busca de vocablos, sino que «los encontraba a la espera, en pláticas con gentes del medio rural»**



**JESÚS BOMBÍN**

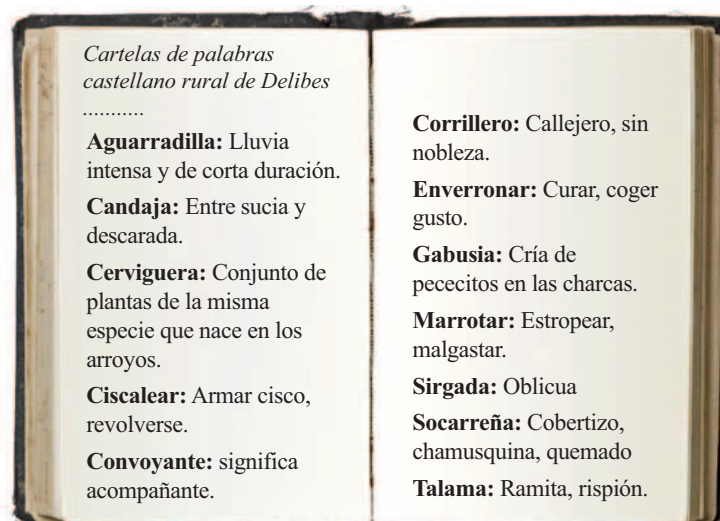
La presentación del 'Diccionario del castellano rural en la narrativa de Miguel Delibes' recuerda al escritor y su relación con el lenguaje

**VALLADOLID.** «Mi padre ha cazado palabras de la forma que no hacía con la escopeta: a la espera, nunca las ha buscado, se las encontraba en las pláticas con las gentes del medio rural». Lo contó ayer Germán Delibes durante la presentación en la Casa Revilla del 'Diccionario del castellano rural en la narrativa de Miguel Delibes' (Editorial Cinca), de Jorge Urdiales, un acto que se convirtió también en homenaje a la pasión del autor vallisoletano por las palabras en desuso. Germán Delibes no pudo por menos que recordar que cuando la

Real Academia tributó un homenaje al escritor, su amigo y también académico Gregorio Salvador se refirió a él como «cazador de palabras» por la costumbre de rescatar términos olvidados y arrinconados en el mundo rural. «Mi padre era un cazador de palabras, pero no iba a buscarlas, se las encontraba. Miraba el diccionario y solo después de contrastarlas con interlocutores se lanzaba a utilizarlas», expuso Germán Delibes, reseñando que «él estaba impresionado por el trabajo de los académicos».

El editor de Cinca, Joaquín Sastrón, expresó su convencimiento de que un diccionario como el presentado ayer «tiene demanda» entre el público lector. «Creíamos que esta quinta edición podría tener éxito y los 2.000 ejemplares publicados hace un mes lo demuestran, están funcionando bien».

Para Jorge Urdiales, «esta obra tenía que estar otra vez en las estanterías de las librerías. «Recoge un lenguaje rural que enriquece el idioma», estimó el autor, que en esta edición ha incorporado misivas intercambiadas con Miguel Delibes alusivas al significado de vocablos de lo que comenzó siendo una tesis doctoral hasta completar la publicación actual que ha incluido el rastreo léxico de 'El hereje'. Sobre el futuro de buena parte de los vo-



'Diccionario del castellano rural en la narrativa de Miguel Delibes', de Jorge Urdiales Yuste, Ediciones Cinca. ::

**El diccionario persigue recoger los términos en desuso y ayudar a su supervivencia**

cablos del medio rural a los que el desuso pone al borde de la extinción, Urdiales se mostró optimista: «La mayoría de esas palabras no tienen por qué desaparecer; esos accidentes del terreno o los fenómenos meteorológicos siguen estando ahí, son palabras que se pueden seguir empleando».

A esa esperanza se aferró cuando hace años se decidió a sacar adelante la quinta edición este diccionario que incorpora 326 voces populares alusivas al mundo de la caza, la pesca, la naturaleza, el clima, a los usos agrícolas y al día a día en los pueblos castellanos. Un compendio de voces empleadas y recogidas por Miguel Delibes pero no así por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

Por este motivo, el director de la Fundación Miguel Delibes, Alfonso León, destacó la necesidad de recoger los términos que no ha incluido la Real Academia en el diccionario con el sentido que el autor de 'El camino' les daba en su narrativa. Recordó también que el 1 de febrero se cumplirán 40 años de su elección para ingresar la Real Academia.

## Experimento con Google

Antes de comenzar el acto, la directora de la Cátedra Miguel Delibes se sumó a los ponentes que portaban carteles con palabras del castellano rural que aparecen en la obra del autor. Cerviguera, gabusia, marrotar, candaja... términos que para la mayoría de los hablantes son inusuales, desconocidos... «Él decía que utilizar estas palabras obedecía a un temor, porque iban a necesitar de notas aclaratorias como si pertenecieran a un idioma arcaico o esotérico», contó Germán Delibes antes de desvelar un experimento con Google que le llenó de alegría: «Cerviguera es una

